



De Schéhérazade



De Schelhesevezade

A photograph of a woman in a dynamic, expressive pose against a black background. She has long, light-colored hair and is wearing a patterned tank top and dark leggings. Her arms are extended wide, and her body is angled. Superimposed over the image are several large, white, serif capital letters that appear to be floating in the air around her. The letters include S, E, H, E, H, E, R, R, E, Z, A, B, D, and E.

S E H E H E R R E Z A B D E



That in María Pagés dwells the genius of dance, we all know it and we proclaim it. But there is something else in this woman: she dances and, by dancing, she moves everything around her. Neither the air nor the earth are the same after María Pagés has danced.

José Saramago
Nobel Prize in Literature

A diamond among flamenco divas. María Pagés sticks to tradition, but she could find her place in the most unlikely places.

Paula Durbin
The Washington Post

Flamenco
Divas

Que en María Pagés habita el genio del baile, todos lo sabemos y lo proclamamos. Pero hay algo más en esta mujer: ella baila y bailando, mueve todo lo que la rodea. Ni el aire ni la tierra son iguales después de que María Pagés haya bailado.

José Saramago
Premio Nobel de Literatura

Un diamante entre las divas del flamenco. María Pagés se ciñe a la tradición, pero podría encontrar su lugar en los sitios más improbables.

Paula Durbin
The Washington Post



magia • valentía

It is not usual that one gets to see the work of a true master, but when it happens it is magical.

Lisabel Ting
Live

This dancer and choreographer is a brave woman. Through her mature and intelligent dance, she offers works committed to her time. She does not detract from the authenticity of her flamenco. She only inserts it, with astuteness, in modernity.

Carmen del Val
El País

No es habitual que uno llegue a ver el trabajo de un verdadero maestro, pero cuando sucede es mágico.

Lisabel Ting
Live

Esta bailaora y coreógrafa es una mujer valiente. A través de su baile maduro e inteligente ofrece obras comprometidas con su tiempo. No resta autenticidad a su flamenco. Únicamente lo inserta, con astucia, en la modernidad.

Carmen del Val
El País

A photograph of a woman with short, light-colored hair, wearing a grey sleeveless top and blue pants. She is captured in a dynamic dance pose, with her left arm raised and bent behind her head, and her right arm extended downwards. Her gaze is directed towards the camera. The background is dark.

o
l
g
n
á
í
c
n
ó
g
á
a

María Pagés, an organic creator

If there is something that can define the creative singularity of María Pagés it is, without a doubt, her deep-rooted ethical sense of culture. María creates because she is convinced that art carries in its essence and in the emotion that produces it, a deep commitment to life and to the organic cultural memory of our best humanity, polyhedral and integrating the singularity of the “I” and the diversity of the “We”. For this artist from Seville by birth and sentimental education, from Madrid by vocation and iconoclastic by nature, who has made dance and flamenco her poetic homeland, contemporaneity is tradition in movement and the vitalist dynamism of our languages and ideas. Her evolving choreographic heritage resides in an undeniable creative and aesthetic contribution to Spanish dance, which emanates from her serenity in speaking without complexes with all aesthetic languages and making them welcome the mythical hospitality of flamenco. Using the fundamental codes of flamenco and researching inside and outside of it, María Pagés has proven to be a pioneer in the understanding of flamenco as an art in permanent mutation, which is contemporary, alive, generous and hospitable to its deep Spanish roots. She has managed to overcome stereotypes and cultural differences in her choreographies, because she believes that the dialogue between artistic languages favors a greater understanding of the systemic truth of art and of the constant dialectic that communicates tradition and contemporaneity. For María Pagés, dance is a permanent introspection in evolution. From critical contemplation she needs to locate herself, but not to flay herself; to see herself with serenity and courage as what she is, a woman, a beautiful human being because of her imperfect humanity. Her ethical and creative work has always led her to transform asymmetries into a source of beauty and emotion. Isn't that the fundamental task of art? From her mathematical sensibility, she builds her choreographies around music that encompasses from the rhythms of Vivaldi, Handel to John Lennon, John Cage, Stravinsky and Paco de Lucía and a plural poetry that welcomes with the same sensitivity Sor Juana Inés de la Cruz and Machado, Baudelaire and Benedetti, Lorca, San Juan de la Cruz and Miguel Hernández, Fray Luis de León, Jalal-Eddine Rumi and José Saramago. Through the ideas of Plato, Octavio Paz, Heidegger, Miguel de Cervantes, Jorge Luis Borges, poetry constitutes the essence of the dramaturgy of the discovery of the self confronted with its own nature, built by force of shadows and a faint light, which makes it possible that in each pagesian creation we can glimpse a faint line of happiness and look for it indefinitely.

María Pagés, una creadora orgánica

Si hay algo que pueda definir la singularidad creativa de María Pagés es, sin duda alguna, su arraigado sentido ético de la cultura. María crea porque está convencida de que el arte lleva en su esencia y en la emoción que lo produce, un profundo compromiso con la vida y con la memoria cultural orgánica de nuestra mejor humanidad, poliédrica e integradora de la singularidad del Yo y de la diversidad del Nosotros. Para esta artista sevillana de nacimiento y de educación sentimental, madrileña por vocación e iconoclasta por naturaleza, que ha hecho de la danza y del flamenco su patria poética, la contemporaneidad es la tradición en movimiento y el dinamismo vitalista de nuestros lenguajes e ideas. Su patrimonio coréutico en devenir reside en una innegable aportación creativa y estética a la danza española, que emana de su serenidad al hablar sin complejos con todos los lenguajes estéticos y hacer que acojan la hospitalidad mítica del flamenco. Utilizando los códigos fundamentales del flamenco e investigando dentro y fuera del mismo, María Pagés ha demostrado ser una pionera en el entendimiento de éste como un arte en mutación permanente, que es contemporáneo, vivo, generoso y hospitalario de sus profundas raíces españolas. Ha conseguido superar en sus coreografías los estereotipos y diferencias culturales, porque considera que el diálogo entre los lenguajes artísticos favorece una mayor comprensión de la verdad sistemática del arte y de la constante dialéctica que comunica la tradición y la contemporaneidad. La danza para María Pagés es una permanente introspección en el devenir. Desde la contemplación crítica necesita ubicarse, pero no desollarse; verse con serenidad y valentía como lo que es, una mujer, un ser humano bello por su humanidad imperfecta. Su labor ética y creativa la ha llevado siempre a transformar las asimetrías en una fuente de belleza y de emoción. ¿No es ésa la tarea fundamental del arte? Desde su sensibilidad matemática, construye sus coreografías en torno a la música que engloba desde los ritmos de Vivaldi, Händel hasta John Lennon, John Cage, Stravinski y Paco de Lucía y a una poesía plural que acoge con la misma sensibilidad a Sor Juana Inés de la Cruz y Machado, a Baudelaire y Benedetti, a Lorca, San Juan de la Cruz y Miguel Hernández, a Fray Luis de León, Jalal-Eddine Rumi y José Saramago. Discurriendo por las ideas de Platón, Octavio Paz, Heidegger, Miguel de Cervantes, Jorge Luis Borges, la poesía constituye la esencia de la dramaturgia del descubrimiento del Yo enfrentado a su propia naturaleza, edificada a fuerza de sombras y una tenue luz, que hace posible que en cada creación pagesiana podamos vislumbrar una línea tenue de la felicidad y buscarla indefinidamente.

One woman, all women

De Scheherazade is a work that María Pagés Compañía creates and produces for the Liceu de Barcelona and the ADMAF (Abu Dhabi Music & Arts Foundation).

It emanates dramaturgically from a contemporary reading of the essence of the wonderful female characters that have marked the world of universal culture, its exploratory character constitutes the continuity of the "I", Carmen, pagesian show premiered in 2015.

In this work of maturity and organic assumption of flamenco art and choreography, María Pagés and El Arbi El Harti delve into the empathy of women, placing sorority as the foundation of a female voice that rises to express and vindicate the polyhedral reality of women's everyday life.

Una mujer, todas las mujeres

De Scheherezade es una obra que María Pagés Compañía crea y produce para el Liceu de Barcelona y el ADMAF.

Emana dramatúrgicamente de una lectura contemporánea de la esencia de los maravillosos personajes femeninos que han marcado el mundo de la cultura universal. Su carácter exploratorio constituye la continuidad de Yo, Carmen, espectáculo pagesiano estrenado en el 2015.

En esta obra de madurez y de asunción orgánica del arte y la coreografía flamencos, María Pagés y El Arbi El Harti, profundizan en la empatía de las mujeres, situando la sororidad como fundamento de una voz femenina que se alza para expresar y reivindicar la realidad poliédrica de la cotidianidad de las mujeres.

De Scheherezade



Intrahistorical women, architects of the singularity of the world

From the perspective of a collective character, De Scheherazade relates the sentimental intrahistory of women. It does so without subterfuges, without inherited bonds, without fears or connotations built by clichés. The characters that run through the intimate veins of De Scheherazade, and the myths that sustain it, serve as a philosophical basis for this feminine choreography to the core. They are fictitious beings who vindicate the truth in the era of triumphant reason, where the irrational acts more than ever. The work is constructed as a choral choreography on the polyhedral metaphor of Humanity. It draws its energy from the irremediable dialectical tension of the self and the group. Each word, gesture, movement, note, sound, thread of light, object, image, dress... are conceived to disarm the stereotypes that confuse our gaze on the world in which we are born, live and project ourselves into eternity. Scheheradian women are the housewives, the ones who run out of the office to pick up our children, the creators, the workers, the researchers... who continually reinvent the world with their sensitive intelligence and effort, those who are strong, but fear dwarfs them, those who love like happy springs and are eaten away by heartbreak, those who are fascinated by a book, a kiss or a beautiful gesture, because for an instant they think that eternity depends on a word, a kiss or a gesture... Intrahistorical women, architects of the singularity of the world and the evolution of humanity. Beautiful and essential women like life itself.

Confronting the myths, requiring the present

In this new choreographic reflection, María Pagés and El Arbi El Harti seek to confront ancient myths with contemporary fables and to contrast utopias with postmodern dystopias. They aspire to strip both of their old and new artifices. They wish, in short, to erect on the stage an authentic woman who is akin to everyday life. A woman, simply. Living in a village, a city or a palace. The work also explores life as an ethical responsibility and claims happiness as a fundamental right. De Scheherazade identifies with the humanist and pluralistic look of that woman who tells stories to keep herself alive, or that Chaplinian woman who makes intelligence an undeniable power of demystification, or that Zambranian woman who defends that from the action of asking questions, conscience is born, or that Lorquian woman who tries to get rid of a fatality irremediably stuck to her skin.

Mujeres intrahistóricas, arquitectas de la singularidad del mundo

Desde la perspectiva de un personaje colectivo, De Scheherezade relata la intrahistoria sentimental de las mujeres. Lo hace sin subterfugios, ni dobleces heredados, sin miedos ni connotaciones construidas por los tópicos. Los personajes que recorren las venas íntimas de De Scheherezade, y los mitos que la sustentan, sirven de base filosófica a esta coreografía femenina hasta el tuétano. Son seres ficticios que reivindican la verdad en la era de la razón triunfante, donde lo irracional actúa más que nunca. La obra está construida como una coreografía coral sobre la metáfora poliédrica de la Humanidad. Extrae su energía de la irremediable tensión dialéctica del yo y el grupo. Cada palabra, gesto, movimiento, nota, sonido, hilo de luz, objeto, imagen, vestido...están concebidos para desarmar los estereotipos que confunden nuestra mirada sobre el mundo en el que nacemos, vivimos y nos proyectamos en la eternidad. Las mujeres sheheradianas son las amas de casa, las que salen corriendo de la oficina para recoger a nuestros niños, las creadoras, las obreras, las investigadoras...que reinventan continuamente el mundo con su inteligencia sensible y esfuerzo, las que siendo fuertes, el miedo las empequeñece, las que aman como primaveras felices y el desamor las corre, las que les fascina un libro, un beso o un gesto bello, porque por un instante piensan que de una palabra, de un beso o de un gesto depende la eternidad... Mujeres intrahistóricas, arquitectas de la singularidad del mundo y el devenir de la humanidad. Mujeres bellas e imprescindibles como la vida misma.

Confrontar los mitos, requerir el presente

En esta nueva reflexión coreográfica María Pagés y El Arbi El Harti buscan confrontar los mitos antiguos a las fábulas contemporáneas y contraponer las utopías a las distopías posmodernas. Aspiran despojar a unos y a otros de sus artificios antiguos y nuevos. Desean, en definitiva, erigir en el escenario una mujer auténtica y afín a la vida de todos los días. Una mujer, simplemente. Que viva en una aldea, una ciudad o un palacio. La obra explora también la vida como una responsabilidad ética y reclama la felicidad como un derecho fundamental. De Scheherezade se identifica con la mirada humanista y plural de aquella mujer que cuenta historias para mantenerse viva o aquella chapliniana que hace de la inteligencia un innegable poder de la desmitificación, o aquella zambraniana que defiende que de la acción de preguntar nace la conciencia, o aquella lorquiana que intenta deshacerse de una fatalidad irremediablemente pegada a su piel.





What does this new Spanish feminine story tell us?

This De Scheherazade begins when the tale of the Thousand and One Nights ends. In the pagesian story the character assumes the invention to transform the world. The transmuting vocation is not born of an aesthetic formality but of ethical conviction. Faced with the prospect of death, this woman, who is all women, chooses life. Breaking the immutability of providence, she decides to build it from the transmutation of destiny. The narrative does not end as tradition tells it. Powerfully flamenco, this story wants to restore the feminine principle and assume it as a fundamental part of human nature. Scheherazade, reference of the evolving woman, uses the word to conquer time, which is the best way to inhabit space. This emotional dialectic serves her to occupy a world that needs to recognize her femininity. She knows that life cannot continue to be held hostage forever by male emotions and fears, metaphorized in Shahryar's instinct. De Scheherazade gathers the concerns of a woman who frees herself from death by telling stories to a man bitten by uncertainty. Her mastery of storytelling allows her to recover her destiny. With the word, therefore, she succeeds in saving humanity from certain extinction. There is no other heroism in this act than the defense of woman as an irreplaceable link of life.

¿Qué nos cuenta este nuevo relato femenino español?

Esta De Scheherezade empieza cuando termina el cuento de las Mil y una noches. En el relato pagesiano el personaje asume la invención para transformar el mundo. La vocación transmutadora no nace de una formalidad estética sino de la convicción ética. Ante la perspectiva de la muerte, esta mujer, que es todas las mujeres, elige la vida. Rompiendo la inmutabilidad de la providencia, decide construirla desde la transmutación del destino. La narración no acaba como la tradición lo cuenta. Poderosamente flamenco, este relato quiere restituir el principio femenino y asumirlo como parte fundamental de la naturaleza humana. Scheherezade, referencia de la mujer en devenir, usa la palabra para conquistar el tiempo, que es la mejor forma de habitar el espacio. Esta dialéctica emocional le sirve para ocupar un mundo que necesita reconocer su feminidad. Sabe que la vida no puede seguir secuestrada para siempre por las emociones y los miedos masculinos, metaforizados en el instinto de Chahriar. De Scheherezade recoge las inquietudes de una mujer que se libra de la muerte contando historias a un hombre mordido por la incertidumbre. Su dominio del relato le permite recuperar su destino. Con la palabra, por consiguiente, consigue salvar a la humanidad de una extinción segura. No hay otro heroísmo en este acto que la defensa de la mujer como un eslabón insustituible de la vida.



The fine thread
of life.

time—liness tempo—ralidad

El fino estambre
de la vida.

Towards a temporality of emotions

De Scheherazade narrates in twelve scenes the experiences of a woman who seeks to fix in the world the philosophical principles of feminine singularity. They are twelve instants to apprehend the thread of light that fleetingly crosses human emotions. The fine thread of life. Experience and knowledge guide the character's evolution. They also define the feminine mythologies that are extracted and derived from this character. In the intimate folds of De Scheherazade, the sap of Scheherazade, Carmen, Medea, Wallada, Sappho, or more contemporary literary characters such as Lorca's Yerma, José Saramago's Blimunda or García Márquez's Ursula Igúarán coexist without complexes. Women, bridges, dreams and memory. A passion for intelligence in a suspended time. How to count a thousand and one nights in twelve choreographies? The action takes place in time suspended in the wait for death and salvation. There is no clock capable of measuring this temporality of water. We are in the heart of the empire of emotions and the imaginary. The active waiting extends over eleven moments that take place during eleven nights marked by the movement of the moon from its appearance in the sky until it sets. The tension is resolved at dawn on the twelfth day. The work combines in a single choreographic cycle, interpreting the biblical "ehad", the vocation of transcendence of desire. It is a process where the birth, development and culmination of the feminine imaginary converge on the way to inhabit the place that corresponds to her in life. The endeavor of the woman in this eternal search is to reach the organicity of desire as a balanced writing of being in the world. In De Scheherazade, love is not consolation, but light. It is horizon and way towards a life that has as its vocation the ethical responsibility of the "I" and the "We". The work vindicates femininity as a moral commitment to the polyhedricity of women's nature, which is nothing other than the extension of human diversity.

Hacia una temporalidad de las emociones

De Scheherezade narra en doce escenas las vivencias de una mujer que busca fijar en el mundo los principios filosóficos de la singularidad femenina. Son doce instantes para aprehender el hilo de luz que atraviesa fugazmente las emociones humanas. El fino estambre de la vida.

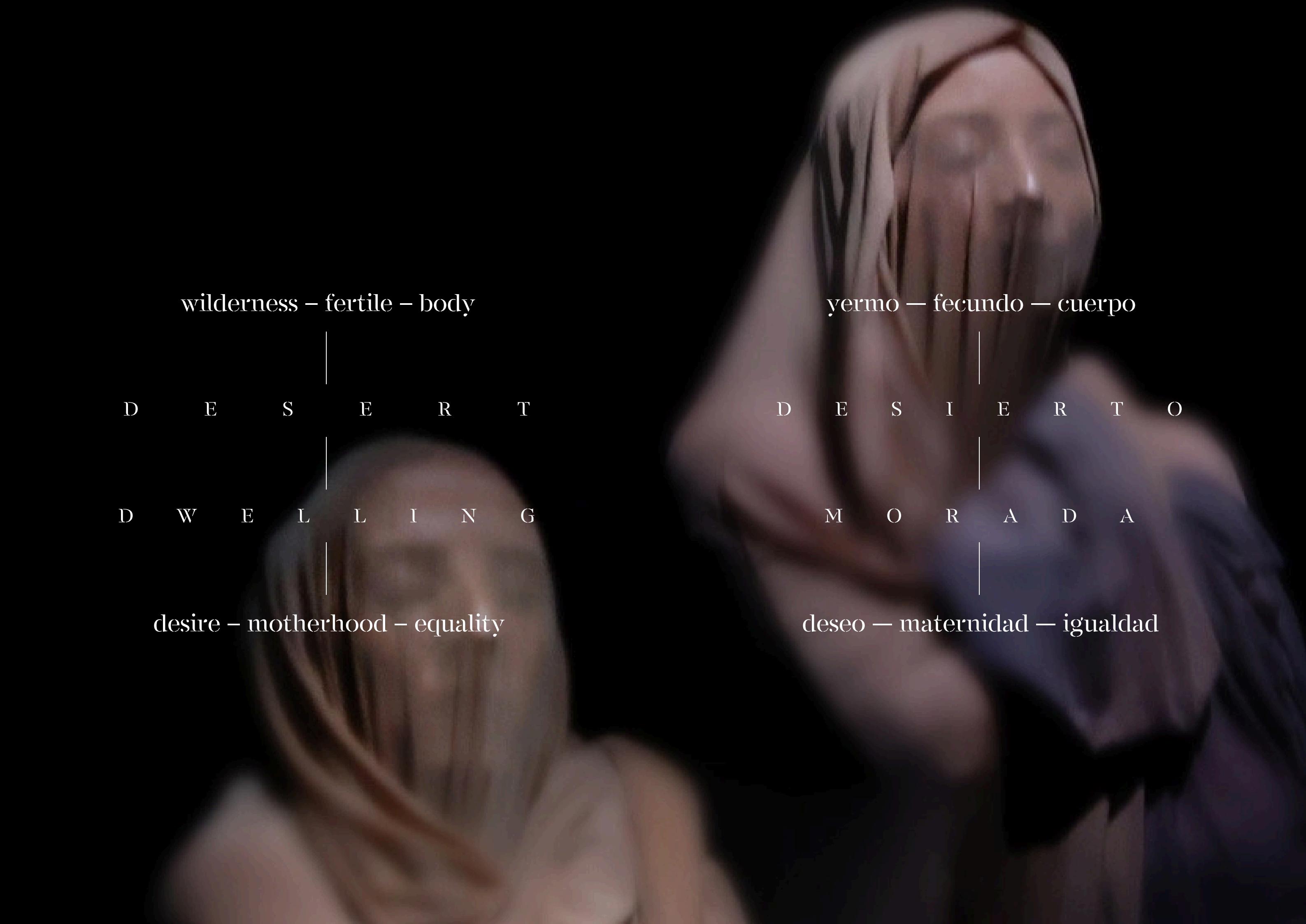
La experiencia y el conocimiento orientan el devenir del personaje. También definen las mitologías femeninas que de él se extraen y derivan. En los pliegues íntimos de De Scheherezade conviven sin complejos la savia de Scheherezade, Carmen, Medea, Wallada, Safo, o personajes literarios más contemporáneos como la Yerma de Lorca, la Blimunda de José Saramago o la Úrsula Igúarán de García Márquez. Mujeres, puentes, sueños y memoria.

Una pasión por la inteligencia en un tiempo suspendido. ¿Cómo contar mil y una noches en doce coreografías?

La acción se desarrolla en el tiempo suspendido en la espera de la muerte y la salvación. No existe reloj capaz de medir esta temporalidad de agua. Estamos en corazón del imperio de las emociones y el imaginario.

La espera activa se extiende a lo largo de once momentos que se desarrollan durante once noches marcadas por el movimiento de la luna desde su aparición en el cielo hasta su ocultación. La tensión se resuelve al amanecer del duodécimo día. La obra aúna en un único ciclo coreográfico, interpretando el "ehad" bíblico, la vocación de trascendencia del deseo. Se trata aquí de un proceso donde convergen el nacimiento, desarrollo y culminación del imaginario femenino en el camino de habitar el lugar que le corresponde en la vida. El empeño de la mujer en esta eterna búsqueda es alcanzar la organicidad del deseo como escritura equilibrada de estar en el mundo.

En De Scheherezade el amor no es consuelo, sino luz. Es horizonte y camino hacia una vida que tiene por vocación la responsabilidad ética del yo y el nosotros. La obra reivindica la feminidad como compromiso moral con la poliedricidad de la naturaleza de las mujeres, que no es otra cosa que la extensión de la diversidad humana .



wilderness – fertile – body

D E S E R T

D W E L L I N G

desire – motherhood – equality

yermo – fecundo – cuerpo

D E S I E R O

M O R A D A

deseo – maternidad – igualdad



El desierto como morada de la magnificencia

Desde la perspectiva de un lugar donde no hay nada, indudablemente, el desierto estimula la imaginación, pero incide sobre todo en el reclamo del pensamiento como vía de salvación. En este sentido, De Scheherezade transforma en clave coreográfica flamenca el desierto en el palacio imaginario donde una felicidad truncada busca dominar el destino. El desierto acaba encubriendo en su inmensidad imperecedera la fealdad humana. La belleza es su velo. La verdad debe ser buscada en esta perfección confinada mordida por la incertidumbre. El desierto y el palacio ponen a prueba la inteligencia, sensibilidad y valores humanos. Son territorios que hacen fácil el acceso a la verdadera naturaleza humana, conocerla, dominarla y salvarla de las tentaciones y ostracismo. Pero también pueden ser la nada absoluta alejada de Dios. La dialéctica mística de estos espacios aparentemente contradictorios – lo yermo aparente y lo supuesto fecundo – aviva la capacidad de apropiación del conocimiento y de superación de las mujeres que los atraviesan, habitan o sueñan. El desierto posee una autoridad cósmica indudable. A través de la exploración del placer nietzscheano en su relación con él, el palacio en su figuración oriental puede adoptar la fuerza de una naturaleza liberadora. Palacio y desierto desembocan en el río del deseo, el hilo que teje todos los relatos y todas las búsquedas posibles. Palacio y desierto, territorios ambivalentes y contradictorios ambos, pueden constituir también la oportunidad para resolver todas las contradicciones.

Narrar en femenino

La obra relata en doce coreografías una aventura que sugiere algunos hilos que tejen la poliédrica esencia femenina. A lo largo de una acción equilibrada de fuerza y contemplación, las mujeres abren su sabiduría al mundo como si tratara de un abanico tejido a fuerza de años, inteligencia y emoción. El espectáculo es una narración poderosa construida con solos y coreografías corales, perfectamente hiladas. Su personaje aúna la singularidad individual de cada intérprete y la fuerza arrolladora del grupo. Esta mujer, que es todas las mujeres, recorre el relato y comparte con el público sus conocimientos, contradicciones, amores, desamores, fuerzas, fragilidades, inseguridades, insatisfacciones, soledades. Comunica con alma abierta en canal su relación con el cuerpo, el deseo, la maternidad y la igualdad aún no alcanzada, ... Las coreografías recogen una diversidad femenina que se apodera de la acción para conquistar el escenario real y simbólicamente. Son 17 intérpretes que asaltan el escenario, que es el escenario de la vida. Son todas mujeres que poseen una fuerte singularidad. Mujeres que piensan en clave coréutica y musical la pluralidad del género que representan, más allá de las diferencias, ya sean físicas, étnicas, religiosas, culturales o estéticas. Damas diurnas que bailan al ritmo de un principio de armonía, medida y simetría, que luego rompen y recomponen, recogiendo de este modo, a través de sus cuerpos, movimientos y sueños, el cuerpo y el devenir de la vida. Mujeres que piensan, bailan y cantan al compás de alegrías, tonás, bulerías, soleás, malagueñas, tanguillos. Intimistas, pensativas, alegres, irónicas y cómicas. Mujeres que homenajean a todas las mujeres del mundo. De Scheherezade, explora el reportorio musical popular y clásico, haciendo una especial indagación en la música marroquí. Trabaja con las partituras, reinterpreta y adapta fragmentos clásicos en clave flamenca. Pero fundamentalmente, crea músicas originales que compone Rubén Levaniegos, junto a Sergio Ménem y David Moñiz, dirigidos por María Pagés, a partir del relato dramatúrgico y las letras creadas para la obra. La música, por consiguiente, recorre el diálogo libre y hospitalario entre la música clásica, popular y flamenca, interpretada por un cuarteto de cuerda y percusión, acompañados por una voz árabe y dos voces flamencas.

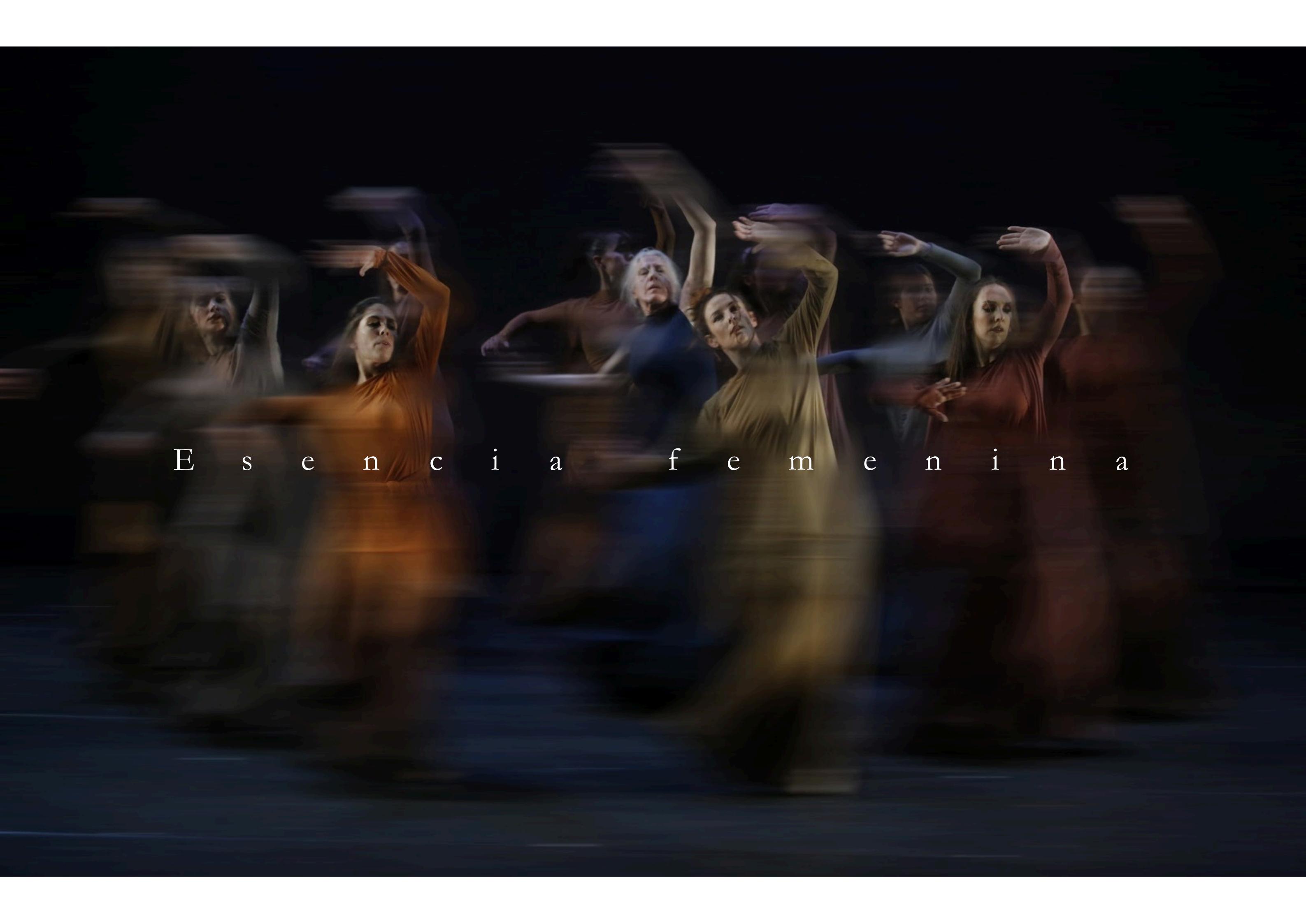


The desert as an abode of magnificence

From the perspective of a place where there is nothing, undoubtedly, the desert stimulates the imagination, but it affects above all the claim of thought as a way of salvation. In this sense, De Scheherazade transforms in flamenco choreographic clef the desert into the imaginary palace where a truncated happiness seeks to dominate destiny. The desert ends up concealing in its imperishable immensity the human ugliness. Beauty is its veil. Truth must be sought in this confined perfection bitten by uncertainty. The desert and the palace challenge human intelligence, sensibility and values. They are territories that make it easy to access the true human nature, to know it, to dominate it and to save it from temptations and ostracism. But they can also be absolute nothingness far from God. The mystical dialectic of these apparently contradictory spaces – the apparent wilderness and the supposedly fertile – enlivens the capacity for appropriation of knowledge and overcoming of the women who cross them, inhabit them or dream of them. The desert possesses an unquestionable cosmic authority. Through the exploration of Nietzschean pleasure in its relation to it, the palace in its oriental figuration can adopt the force of a liberating nature. Palace and desert flow into the river of desire, the thread that weaves all stories and all possible searches. Palace and desert, both ambivalent and contradictory territories, can also constitute the opportunity to resolve all contradictions.

Feminine Essence

The work tells in twelve choreographies an adventure that suggests some of the threads that weave the polyhedral feminine essence. Throughout a balanced action of strength and contemplation, women open their wisdom to the world as if it were a fan woven by force of years, intelligence and emotion. The show is a powerful narrative built with solos and choral choreography, perfectly spun. The character combines the individual uniqueness of each performer and the overwhelming strength of the group. This woman, who is all women, goes through the story and shares with the audience her knowledge, contradictions, loves, dislikes, strengths, fragilities, insecurities, dissatisfactions, loneliness. With an open soul, she communicates her relationship with the body, desire, motherhood and the equality not yet achieved,... The choreographies gather a feminine diversity that takes over the action to conquer the stage in a real and symbolic way. 17 performers storm the stage, which is the stage of life. They are all women with a strong singularity. Women who think in choreographic and musical clef the plurality of the gender they represent, beyond the differences, whether physical, ethnic, religious, cultural or aesthetic. Diurnal ladies who dance to the rhythm of a principle of harmony, measure and symmetry, which they then break and recompose, thus collecting, through their bodies, movements and dreams, the body and the evolution of life. Women who think, dance and sing to the rhythm of alegrías, tonás, bulerías, soleás, malagueñas, tangos. Intimate, pensive, cheerful, ironic and comic. Women who pay homage to all the women of the world. De Scheherazade explores the popular and classical music repertoire, making a special inquiry into Moroccan music. It works with the musical scores, reinterprets and adapts classical fragments in a flamenco clef. But fundamentally, it creates original music composed by Rubén Levaniegos, together with Sergio Ménem and David Moñiz, directed by María Pagés, based on the dramaturgical story and the lyrics created for the work. Music, therefore, follows the free and hospitable dialogue between classical, popular and flamenco music, performed by a string and percussion quartet, accompanied by an Arabic voice and two flamenco voices.

A photograph of a group of women dancing in a dark space. The image is blurred, creating a sense of movement. The women are wearing long, flowing dresses in various colors, including orange, blue, and red. They are in various poses, some with their arms raised. The background is dark, with some light coming from the side, highlighting the dancers.

E s e n c i a f e m e n i n a



F e m i n i n e E s s e n c e



ELENCO · CAST

Baile · Dance

María Pagés

Eva Varela, Marta Gálvez, Almudena Roca, Marina González-Madiedo, Ariana López, Raquel Guillén, Alicia De Castro, Adriana Gómez, Carla Prado

Voz · Voice

Ana Ramón Muñoz / Cristina Pedrosa

Música · Music

Guitarra · Guitar Rubén Levaniegos / Isaac Muñoz Cello Sergio Menem Violín · Violin Gracia del Saz Percusión · Percussion Txema Uriarte

EQUIPO TÉCNICO · TECHNICAL TEAM

Sonido · Sound

Kike Cabañas

Coordinación técnica · Stage management

Bernat Jansá

Producción · Production

Raquel Santiago / Beatriz Sánchez

Comunicación · Communication

Daniel Campuzano

PRODUCCIÓN · PRODUCTION

María Pagés Compañía

CON EL APOYO · SUPPORTED BY

Ayuntamiento de Fuenlabrada

INAEM

Comunidad de Madrid

FICHA ARTÍSTICA · ARTISTIC TEAM

Dirección · Direction

María Pagés/El Arbi El Harti

Coreografía, diseño de vestuario y dirección musical · Choreography, costume design and musical direction

María Pagés

Dramaturgia y letras · Dramaturgy and lyrics

El Arbi El Harti

Composición Músical · Music composition

Rubén Levaniegos, Sergio Menem, David Moñiz, María Pagés

Diseño de iluminación · Lighting design

Olga García

Escenografía · Scenography

María Pagés / El Arbi El Harti

Realización de vestuario y teñido de escenografía Set making and dying

Estudio María Calderón



De Schéhérazade

Contacto / Contact
produccion@mariapages.com
+34 91 522 33 26
centrocoreograficomariapages.org

Con el apoyo de / With the support of:



Coproducción / Co-production:

